

Identidades

Aportes para la educación en el Siglo XXI



Carrera Ciencias de la Educación - UMSS
Volumen 2, Número 7
Junio de 2026



Pueblos indígenas y educación en Bolivia Situación y retos a partir de los resultados del censo del 2024

DOI: <https://doi.org/10.47993/idce271824>

Guido C. Machaca Benito

Correo electrónico: g.machaca@umss.edu.bo

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-0601-8788>

Natalia M. Machaca Cabrera

Correo electrónico: nmachaca@agro.uba.ar

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-2529-3195>

Oscar Alquizalet Arce

Correo electrónico: oscaralquizalet@yahoo.es

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-6171-7632>

Depósito legal: 2-3-794-2026 P.O. (Impresa)

Depósito legal: 2-3-793-2026 P.O. (En línea)

ISSN: 3080-1230 (Impresa)

ISSN: 3134-688X (En línea)



Recibido el 30 de abril de 2026 - Aceptado 19 de junio de 2026

Pueblos indígenas y educación en Bolivia. Situación y retos a partir de los resultados del censo del 2024

Indigenous Peoples and Education in Bolivia

Situation and Challenges Based on the Results of the 2024 Census

Guido C. Machaca Benito¹
Natalia M. Machaca Cabrera²
Oscar Alquizalet Arce³

Resumen

El acceso a la educación de la población indígena en Bolivia, desde la fundación de la República hasta el presente, considerando los reportes de los últimos censos, ha ido mejorando de manera diferenciada, aunque las políticas públicas implementadas, históricamente, no proporcionaron las condiciones básicas y oportunas; pese a esta mejoría, la situación actual, respecto a la población no indígena, no es igualitaria. De igual modo, la situación de los 36 pueblos indígenas es diversa y heterogénea; ya que solo algunos pueblos lograron un acceso significativo a la educación regular; mientras que la mayoría se mantiene con índices bajos.

Desde un enfoque de investigación predominantemente cuantitativa, complementado con investigación documental, con base en la información del Censo de Población y Vivienda realizado en 2024, el artículo muestra, describe y analiza, en términos absolutos y relativos, la población que se autoidentifica como indígena y, sobre esa base, el acceso que ha tenido a la educación, en general, considerando los indicadores de analfabetismo, asistencia escolar, promedio de años de estudio, nivel de escolaridad y de acceso y conclusión de la educación superior.

Con base en este diagnóstico, se identifican los principales retos que el Estado debe asumir con la perspectiva de mejorar el acceso, la permanencia y la conclusión de la educación regular y superior de la población y de los pueblos indígenas en Bolivia.

1 Licenciado en Ciencias de la Educación y Magister en Educación Intercultural Bilingüe. Fue Director del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Humanidades de la Universidad Mayor de San Simón y, actualmente, es docente de la Facultad de Humanidades y Coordinador del Centro de Investigación e Innovación Socio Educativa de la Carrera de Ciencias de la Educación.

Correo electrónico: g.machaca@umss.edu.bo; ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-0601-8788>

2 Doctora en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina; becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, con sede de trabajo en el Instituto de Geografía "Romualdo Ardisson" de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA); y docente de la Cátedra de Turismo Rural de la Facultad de Agronomía de la UBA.

Correo electrónico: nmachaca@agro.uba.ar; ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-2529-3195>

3 Licenciado en Economía, investigador en temas de pueblos indígenas de la Amazonía, con énfasis en pueblos en aislamiento voluntario, y consultor en estadística y demografía referentes a poblaciones indígenas en Bolivia. Correo electrónico: oscaralquizalet@yahoo.es; ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-6171-7632>

Palabras clave

Pueblos indígenas, educación, autoidentificación indígena, analfabetismo, asistencia escolar, promedio de años de estudio y nivel de escolaridad.

Abstract

Access to education for the Indigenous population in Bolivia has progressively improved from the founding of the Republic to the present, as evidenced by data reported in the most recent population censuses. However, the public policies historically implemented did not provide the necessary basic conditions in a timely and adequate manner. Despite these advances, the current educational situation of Indigenous peoples remains unequal in comparison with that of the non-Indigenous population. Likewise, the educational conditions of the 36 Indigenous peoples are diverse and heterogeneous, as only some groups have achieved significant access to formal education, while the majority continue to exhibit low educational indicators.

Using a predominantly quantitative research approach, complemented by documentary analysis and based on data from the 2024 Population and Housing Census, this article presents, describes, and analyzes, in both absolute and relative terms, the population that self-identifies as Indigenous and, on that basis, examines its access to education. The analysis considers key indicators such as illiteracy rates, school attendance, average years of schooling, educational attainment levels, and access to and completion of higher education.

Based on this diagnosis, the study identifies the principal challenges that the State must address in order to improve access to, retention in, and completion of both formal and higher education among the Indigenous population and Indigenous peoples of Bolivia.

Keywords

Indigenous peoples, education, Indigenous self-identification, illiteracy, school attendance, average years of schooling, educational attainment.

1. Introducción

Desde la fundación de Bolivia, en 1825, hasta el presente, la situación económica, social, política y cultural de la población indígena, en relación con la población no indígena, ha sido históricamente desfavorable y ha estado marcada por una exclusión permanente, ya que siempre se ha ubicado en la base de la pirámide social. Es más, en términos educativos y en el contexto de la implementación de los diferentes periodos o modelos económico políticos por los que atravesó el país, la mayoría con resabios coloniales, el sistema educativo marginó, minusvaloró y discriminó a la población y a los pueblos indígenas, pese a sus permanentes y explícitas luchas con la perspectiva de mejorar sus condiciones de vida.

En el año de la celebración del Bicentenario de Bolivia, y en el marco del Estado Plurinacional vigente, el presente artículo, sobre la base de la información del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2024, desde una investigación transversal, pretende

describir y analizar la situación educativa en la que se encuentra la población y los pueblos indígenas de Bolivia, mediante los indicadores de analfabetismo, la tasa de asistencia escolar, el promedio de años de estudio, el nivel de escolaridad alcanzado y el acceso a la educación superior. Sobre la base de esta información diagnóstica, se identifican los principales retos educativos que el Estado y la sociedad boliviana deberán afrontar con la finalidad de mejorar sustantivamente la situación educativa de la población indígena.

2. Metodología

Por las peculiaridades de la investigación realizada, la metodología utilizada fue preponderantemente de tipo cuantitativo y descriptivo, con algunos matices de investigación cualitativa, centrada fundamentalmente en la investigación documental y transversal, que permitió sustentar las tendencias estadísticas emergentes. La información fue obtenida mediante el Software Recuperación de Datos para Áreas Pequeñas por Microcomputador (REDATAM) del portal del Instituto Nacional de Estadística (INE) de Bolivia, que contiene información respecto de toda la población boliviana referente a los indicadores educativos que fueron copiados mediante la Boleta del Censo Nacional de Población y Vivienda, realizado en 2024. Los indicadores seleccionados (analfabetismo, asistencia escolar, promedio de años de estudio, nivel de escolaridad y acceso a la educación superior) fueron elegidos por su capacidad de ofrecer una visión integral de las trayectorias educativas de la población.

Para el procesamiento de la información y el diseño de las tablas pertinentes, se utilizó Microsoft Excel, previa depuración y el saneamiento estadístico de la base de datos, así como la clasificación y categorización de la información, según los tópicos que se abordaron en el presente artículo.

Una vez diseñadas las tablas, con las frecuencias absolutas y relativas, las tendencias estadísticas que emergieron, como resultado del procesamiento de la información, fueron contrastadas y/o respaldadas con información documental y bibliográfica para identificar y explicitar los retos educativos que el Estado deberá asumir para mejorar sustantivamente la situación educativa de la población indígena en Bolivia.

3. Resultados y discusión

3.1. Características socio demográficas de Bolivia

a) Población y características geográficas

Tabla 1. Bolivia: División política y población según departamentos

Departamento	Población	Superficie (Km2)	Altitud (msnm)	Provincias	Municipios	GAIOC ⁴
Beni	484.287	213.564	236	8	19	1
Chuquisaca	606.027	51.524	2.790	10	29	1
Cochabamba	2.016.357	55.631	2.558	16	47	1
La Paz	3.030.917	133.985	3.640	20	87	
Oruro	571.471	53.588	3.709	16	35	2
Pando	134.194	63.827	221	5	15	
Potosí	861.292	118.218	4.070	16	41	1
Santa Cruz	3.122.605	370.621	416	15	56	2
Tarija	534.21	37.623	1.866	6	11	
Total	11.365.333	1.098.581		112	340	8

Nota: Elaboración propia con base a Recuperación de Datos para Áreas Pequeñas por Microcomputador (REDATAM) del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2024. Cochabamba, abril de 2026.

Bolivia se encuentra ubicada en la parte central de Sudamérica y, de acuerdo con el Censo Nacional de Población y Vivienda del 2024, posee una población total de 11.365.333 habitantes, distribuidos en 9 departamentos, 112 provincias, 340 municipios y 8 Gobiernos Autónomos Indígenas Originarios Campesinos. Por otro lado, la población de los departamentos es variable; Santa Cruz es la que cuenta con más habitantes y, en términos porcentuales, equivale al 27,5% de la población boliviana. En cambio, Pando es la que tiene menos habitantes, con el 1,2% del total del país (<https://cpv2024.ine.gob.bo/>).

Por otro lado, cuenta con una superficie total de 1.098.581 kilómetros cuadrados que, según departamentos, también es variable: Santa Cruz es el de mayor superficie, con el 33,7%, y Tarija el de menor superficie, con el 3,4% del total de Bolivia. Si relacionamos la población con la superficie del país, obtenemos que la densidad poblacional que actualmente tiene Bolivia asciende a 10,3 habitantes por kilómetro cuadrado.

4 Gobierno Autónomo Indígena Originario Campesino, reconocido por la carta magna de Bolivia, se constituye en una nueva figura territorial que se incluyó en el último censo y equivale, en términos administrativos, a un municipio. Hasta el presente, los GAIOC constituidos y en funcionamiento son Charagua Iyambae, Raqaypampa, Uru Chipaya, Kereimba Iyaambae, Salinas, Huacaya, Jatun Ayllu Yura y Territorio Indígena Multiétnico (ODPIB, S/f).

La altitud geográfica en la que se encuentran las capitales de departamento también es diferente en cada uno de los departamentos, ya que están localizadas en distintos ecosistemas o regiones. Potosí es la capital ubicada a mayor altura, a 4.070 metros sobre el nivel del mar, mientras que Pando, con 221 metros sobre el nivel del mar, se localiza a menor altura. La altitud geográfica de los otros departamentos oscila entre estos dos extremos.

b) Población según área geográfica y censos nacionales

Tabla 2. Bolivia: Población total según censo y área geográfica

Censo	Rural		Urbana		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
1976	2.707.095	58,7	1.906.324	41,3	4.613.419	100
1992	2.725.946	42,5	3.694.846	57,6	6.420.792	100
2001	3.109.095	37,6	5.165.320	62,4	8.274.325	100
2012	3.270.894	32,5	6.788.962	67,5	10.059.856	100
2024	3.518.625	31,0	7.846.708	69,0	11.365.333	100

Nota: Elaboración propia con base INE 2002 y REDATAM del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2024. Cochabamba, abril de 2026.

La población boliviana, tal como observamos en la Tabla 2, entre los censos de 1976, 1992, 2001 y 2012, ha ido aumentando progresivamente, en un promedio intercensal aproximado de 1,8 millones. Este promedio constante, entre los censos 2012 y 2024, contra todo pronóstico, disminuyó a 1,3 millones. Esta reducción sustantiva de la población, de acuerdo con los personeros del Instituto Nacional de Estadística (INE), se explica por las siguientes razones: la drástica reducción de la tasa de natalidad en los últimos años; el impacto directo de la pandemia de COVID-19 que elevó la tasa de mortalidad; y el flujo migratorio al exterior por factores económicos (Conferencias de prensa del INE en eventos de presentación de resultados del censo, en agosto y septiembre de 2024).

Otro dato que llama la atención, en el análisis comparativo de los resultados de los últimos 5 censos, es el comportamiento poblacional en las áreas geográficas. En efecto, la población rural disminuyó sustantivamente, ya que del 59% en el censo de 1976 bajó al 31% en el censo de 2024; en contrapartida, la población urbana, que representaba el 41% en el censo de 1976, aumentó significativamente hasta el 69% en el censo de 2024. Esta tendencia, relativamente extendida en los países de la región, supone, en rigor, un vaciamiento poblacional del área rural y una concentración poblacional creciente en el área urbana.

El desplazamiento de la población indígena hacia los centros urbanos, que se constituye en una tendencia creciente e irreversible, se debe fundamentalmente a la búsqueda “[...] de mejores condiciones y oportunidades laborales, económicas y sociales, sin que ello

implique la pérdida de la identidad sociocultural o la disociación con su comunidad y región de origen” (Machaca, 2010, pág. 59).

c) Población según autoidentificación indígena y área geográfica

Tabla 3. Bolivia: Autoidentificación de la población según área geográfica

Población	Urbana		Rural		Total		% Ur-bano	% Ru-ral	To-tal
	N°	%	N°	%	N°	%			
Indígena⁵	1.970.723	25,6	2.331.761	68,1	4.302.484	38,7	45,8	54,2	100
Quechua	764.722	9,9	956.960	27,9	1.721.682	40,0	44,4	55,6	100
Aymara	829.934	10,8	779.786	22,8	1.609.720	37,4	51,6	48,4	100
Guaraní	38.142	0,5	65.666	1,9	103.808	2,4	36,7	63,3	100
Chiquitano	50.139	0,7	48.851	1,4	98.990	2,3	50,7	49,3	100
Mojeño	20.406	0,3	14.133	0,4	34.539	0,8	59,1	40,9	100
Afroboliviano	17.327	0,2	7.841	0,2	25.168	0,6	68,8	31,2	100
Tsimané	2.499	0,0	19.844	0,6	22.343	0,5	11,2	88,8	100
Gwarayu	16.617	0,2	3.537	0,1	20.154	0,5	82,5	17,5	100
Tacana	5.966	0,1	13.398	0,4	19.364	0,5	30,8	69,2	100
Leco	4.365	0,1	14.581	0,4	18.946	0,4	23,0	77,0	100
Otro nativo ⁶	220.606	2,9	407.164	11,9	627.770	14,6	35,1	64,9	100
No indígena	5.728.935	74,4	1.093.018	31,9	6.821.953	61,3	84,0	16,0	100
Total	7.699.658	100,0	3.424.779	100,0	11.124.437⁷	100,0	69,2	30,8	100

Nota: Elaboración propia con base al REDATAM del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2024. Cochabamba, abril de 2026.

La autoidentificación indígena, en el presente artículo y en concordancia a la boleta del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2024, es la aceptación libre y voluntaria de las personas de reconocerse como miembro de un pueblo indígena originario campesino o afroboliviano del país. En este marco, tal como puede apreciarse en la Tabla 3, en Bolivia la población total que se asume como indígena asciende al 39%; en contraste, la población no indígena llega al 61%.

5 En la categoría “Indígena”, para realizar un análisis más riguroso y detallado, están incluidos los 10 pueblos indígenas con mayor población.

6 En la subcategoría “Otro nativo” están las personas que pertenecen a los otros pueblos indígenas que viven en Bolivia.

7 En este total no están incluidas 240.896 personas que, en el momento del censo, no especificaron su autoidentificación indígena o no indígena.

Este 39% de población indígena registrado en el censo 2024, respecto a los anteriores dos últimos censos, es significativamente inferior; ya que en el 2001 llegó al 62% y en el 2012 al 42%. Esto significa que, en dos décadas y media, la población indígena disminuyó en 24 puntos porcentuales. Esta reducción significativa, de acuerdo con los personeros del INE, se debe fundamentalmente a la urbanización acelerada del país; ya que, en este proceso, la población joven rural que migró a los centros poblados urbanos, en el momento del censo, dejó de identificarse como indígena. Ligado a esto, se puede suponer que existe una menor valoración de la identidad indígena en contextos urbanos; debido, desde nuestra percepción, a la discriminación y racismo vigente en los centros poblados y las ciudades capitales del país.

Desde otras perspectivas, este bajón porcentual se puede atribuir también al contexto social y político de realización del censo; ya que el 2012, de apogeo y orgullo por lo indígena, a los seis años del gobierno del Movimiento al Socialismo, existía un crecimiento de la autoestima colectiva étnica; mientras que el 2024, luego de los enfrentamientos del 2019, en el gobierno de Jeanine Añez, y en período de Héctor Arce, el orgullo indígena disminuyó notoriamente. Ligado a este factor, ha influido también la formulación de la pregunta censal; es decir, no es lo mismo preguntar a) ¿Se considera perteneciente a alguno de los siguientes pueblos...? (censo 2001); b) ¿Pertenece a alguna nación o pueblo indígena...? (censo 2012); y c) ¿Se autoidentifica con alguna nación o pueblo indígena originario...? (censo 2024). En este caso, la autoidentificación indígena tuvo menos peso que la pertenencia indígena (Walter Gutiérrez, ex director del Instituto Plurinacional de Estudios de Lenguas y Culturas. Comunicación personal, abril de 2024).

De igual modo, otro punto importante a destacar es que los dos pueblos indígenas con mayor población en Bolivia son el Quechua y el Aymara, ya que ambos constituyen el 77% de la población indígena del país. El primero, con un 56%, reside mayoritariamente en el área rural; mientras que el segundo, con el 52%, en el área urbana. De todos modos, en coherencia con la tendencia nacional, ambos pueblos están en franco proceso de urbanización. Los otros pueblos indígenas, incluidos aquellos que no aparecen en la Tabla 3 y que están subsumidos en la categoría “Otro nativo”, poseen poblaciones menores a los 100.000 habitantes. Exceptuando a los Chiquitano, Mojeño, Afroboliviano y Gwarayu que mayoritariamente residen en el área urbana, los otros pueblos indígenas están localizados preponderantemente en el área rural.

d) Población indígena y no indígena según departamentos

Tabla 4. Bolivia: Auto identificación de la población según departamentos

Departamento	Indígena		No indígena		Total		% Indígena	% No indígena	Total
	N°	%	N°	%	N°	%			
Santa Cruz	491.810	11,5	2.516.252	37,1	3.008.062	27,2	16,3	83,7	100
La Paz	1.622.343	38,0	1.347.418	19,9	2.969.761	26,9	54,6	45,4	100
Cochabamba	877.717	20,6	1.103.399	16,3	1.981.116	17,9	44,3	55,7	100
Potosí	507.254	11,9	315.604	4,7	822.858	7,4	61,6	38,4	100
Chuquisaca	256.661	6,0	337.175	5,0	593.836	5,4	43,2	56,8	100
Oruro	275.580	6,5	281.640	4,2	557.220	5,0	49,5	50,5	100
Tarija	65.839	1,5	454.308	6,7	520.147	4,7	12,7	87,3	100
Beni	136.611	3,2	328.240	4,8	464.851	4,2	29,4	70,6	100
Pando	35.035	0,8	92.657	1,4	127.692	1,2	27,4	72,6	100
Total	4.268.850	100,0	6.776.693	100,0	11.045.543 ⁸	100,0	38,6	61,4	100

Nota: Elaboración propia con base REDATAM del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2024. Cochabamba, abril de 2026.

La Tabla 4 nos muestra la distribución de la población indígena y no indígena en Bolivia según departamentos. En ese sentido, entre otros aspectos, se puede observar que los departamentos de Potosí y La Paz, con el 62% y el 55% respectivamente, son los que tienen una población mayoritariamente indígena; mientras que Oruro, Cochabamba y Chuquisaca presentan porcentajes entre el 43% y el 49%. Por su parte, Santa Cruz, Tarija, Beni y Pando poseen porcentajes menores al 30%. Este hecho demuestra, nuevamente, el predominio poblacional de los pueblos indígenas asentados en la región Andina, en contraste con los pueblos indígenas establecidos en la región del Oriente, el Chaco y la Amazonía, cuyas poblaciones son reducidas.

También se puede constatar que de las 4.268.850 personas que se identifican como indígenas en el país, el 38% reside en el departamento de La Paz y el 21% en Cochabamba. La población indígena que vive en los otros departamentos oscila entre el 0,8% y el 11,9%. Esto demuestra, nuevamente, la supremacía poblacional indígena en dos departamentos con población mayoritaria que, al mismo tiempo, se localizan en la región Andina del país.

8 En este total no están incluidas 319.790 personas que, en el momento del censo, no especificaron su autoidentificación indígena y departamento donde residen.

3.2. Situación educativa de la población indígena en Bolivia

a) Analfabetismo

De acuerdo a la boleta censal, administrada en Bolivia en el censo de 2024, se considera analfabetas a aquellas personas de 5 años o más que respondieron negativamente a la pregunta ¿Sabe leer y escribir? (INE 2024). Ampliando este concepto operativo, podemos señalar que el analfabetismo es un indicador sociodemográfico que hace referencia “(...) al desconocimiento de la lectoescritura y las nociones aritméticas básicas, que está vinculado a la desescolarización” (OEI 2007, 2010, Pág. 8; citado en Chapital, Oscar. S/f) (<https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v12/doc/1449.pdf>).

Tabla 5. Bolivia: Analfabetismo según autoidentificación y área de residencia de personas de 5 años o más

Cifras absolutas

Población	Urbana			Rural			Total		
	Lee y escribe	No lee y escribe	Total	Lee y escribe	No lee y escribe	Total	Lee y escribe	No lee y escribe	Total
Indígena	1.803.443	84.772	1.888.215	1.968.842	184.722	2.153.564	3.771.913	269.480	4.041.393
Quechua	696.897	41.223	738.120	790.750	98.598	889.348	1.487.647	139.821	1.627.468
Aymara	770.185	28.524	798.709	688.276	42.658	730.934	1.458.165	71.172	1.529.337
Guaraní	35.148	1.298	36.446	53.942	5.017	58.959	89.090	6.315	95.405
Chiquitano	44.532	1.701	46.233	40.657	2.752	43.409	85.189	4.453	89.642
Mojeño	18.196	768	18.964	11.474	963	12.437	29.670	1.731	31.401
Afroboli-viano	15.988	373	16.361	6.882	332	7.214	22.870	705	23.575
Gwarayu	14.613	600	15.213	3.030	183	3.213	17.643	783	18.426
Leco	4.040	105	4.145	12.723	504	13.227	16.763	609	17.372
Tacana	5.382	160	5.542	11.105	714	11.819	16.487	874	17.361
Tsimané	2.233	117	2.350	10.912	4.588	15.500	13.145	4.705	17.850
Otro nativo	196.229	9.903	206.132	339.091	28.413	367.504	535.244	38.312	573.556
No indígena	5.051.833	159.507	5.211.340	884.900	60.737	945.637	5.936.733	220.244	6.156.977
Total	6.855.276	244.279	7.099.555	2.853.742	245.459	3.099.201	9.708.646	489.724	10.198.370 ⁹

9 En este total no están incluidas 193.455 personas que, en el momento del censo, no especificaron su autoidentificación indígena y área geográfica de residencia. Por esa razón, el porcentaje de analfabetismo obtenido en este estudio, del 4,8%, no coincide con la tasa de analfabetismo nacional que fue de 3,9%.

Cifras porcentuales

Población	Urbana			Rural			Total		
	Lee y escribe	No lee y escribe	Total	Lee y escribe	No lee y escribe	Total	Lee y escribe	No lee y escribe	Total
Indígena	95,5	4,5	100,0	91,4	8,6	100,0	93,3	6,7	100,0
Quechua	94,4	5,6	100,0	88,9	11,1	100,0	91,4	8,6	100,0
Aymara	96,4	3,6	100,0	94,2	5,8	100,0	95,3	4,7	100,0
Guaraní	96,4	3,6	100,0	91,5	8,5	100,0	93,4	6,6	100,0
Chiquitano	96,3	3,7	100,0	93,7	6,3	100,0	95,0	5,0	100,0
Mojeño	96,0	4,0	100,0	92,3	7,7	100,0	94,5	5,5	100,0
Afroboliviano	97,7	2,3	100,0	95,4	4,6	100,0	97,0	3,0	100,0
Gwarayu	96,1	3,9	100,0	94,3	5,7	100,0	95,8	4,2	100,0
Leco	97,5	2,5	100,0	96,2	3,8	100,0	96,5	3,5	100,0
Tacana	97,1	2,9	100,0	94,0	6,0	100,0	95,0	5,0	100,0
Tsimané	95,0	5,0	100,0	70,4	29,6	100,0	73,6	26,4	100,0
Otro nativo	95,2	4,8	100,0	92,3	7,7	100,0	93,3	6,7	100,0
No indígena	96,9	3,1	100,0	93,6	6,4	100,0	96,4	3,6	100,0
Total	96,6	3,4	100,0	92,1	7,9	100,0	95,2	4,8	100,0

Nota: Elaboración propia con base REDATAM del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2024. Cochabamba, abril de 2026.

Tomando en cuenta esta definición, el analfabetismo en Bolivia, tal como se aprecia en la Tabla 5, alcanzó al 4,8%; porcentaje inferior al registrado en los dos últimos censos: 13% en 2001 y 5,1% en 2012. De igual modo, la tasa de analfabetismo de la población indígena, con el 6,7%, es superior a la de la población no indígena, que registró el 3,6%. Desde otra perspectiva, el analfabetismo de la población indígena que reside en las áreas rural y urbana, con el 8,6% y el 4,5%, respectivamente, también es superior al de la población no indígena que reside en esos dos ámbitos: 6,4% y 3,1%.

También se puede evidenciar en la Tabla 5 que el analfabetismo de los pueblos indígenas, exceptuando al pueblo Tsimané, por lo general oscila entre el 3% y el 8%. Los Tsimané, que residen fundamentalmente en el área rural, presentan un elevado porcentaje de analfabetismo, que alcanza el 26%. Esta situación se puede explicar porque, desde nuestro punto de vista, este pueblo indígena vive mayoritariamente en lugares poco accesibles del área rural de la Amazonía y, por ello, la oferta estatal de educación regular y alternativa presenta resultados poco satisfactorios.

Los datos estadísticos muestran que en Bolivia, de modo general, tanto para la población indígena como para la no indígena, la tasa de analfabetismo disminuyó

sustantivamente en relación con los dos últimos censos. Esto se debe, entre otros factores, a la “implementación del Programa de Alfabetización Yo sí puedo que el gobierno de Evo Morales implementó, con el apoyo de los gobiernos de Cuba y Venezuela, desde el primer año de su gestión. Hasta 20 de diciembre del 2009, según el Ministerio de Educación y Culturas, se declararon Territorios libres de analfabetismo los 327 municipios que posee Bolivia” (Machaca 2010, pág. 67). Esta acción de alfabetización, enfocada en la educación primaria para jóvenes y adultos, continúa vigente y se desarrolla a través del Programa Nacional de Post-Alfabetización “Yo sí puedo seguir” (Simón Choque, funcionario del Ministerio de Educación. Comunicación personal, abril del 2024).

b) Asistencia escolar

Tabla 6. Bolivia: Tasa de asistencia escolar de 4 a 17 años según autoidentificación y área de residencia

Población	Primaria (4 a 10 años)			Secundaria (11 a 17 años)			Total (04 a 17 años)		
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
Indígena	96,2	93,1	94,2	95,2	90,0	92,1	95,6	91,5	93,1
Quechua	96,5	93,5	94,5	94,4	87,7	90,2	95,3	90,5	92,2
Aymara	97,3	95,2	96,1	97,1	94,7	95,8	97,2	94,9	95,9
Guaraní	93,3	92,5	92,7	90,8	87,2	88,1	92,0	89,9	90,4
Chiquitano	92,7	88,3	90,3	93,6	87,4	90,4	93,1	87,9	90,3
Mojeño	95,4	92,2	93,8	96,1	91,9	94,2	95,8	92,1	94,0
Afroboliviano	95,4	93,9	94,9	94,9	90,9	93,6	95,1	92,3	94,2
Gwarayu	90,9	93,1	91,3	89,2	85,7	88,6	90,0	89,4	89,9
Leco	92,8	92,5	92,6	92,0	90,1	90,5	92,4	91,3	91,5
Tacana	93,1	94,6	94,3	94,0	92,9	93,2	93,6	93,8	93,7
Tsimané	91,5	66,9	68,1	89,8	72,7	74,3	90,5	69,5	71,0
Otro nativo	94,3	91,8	92,5	93,4	89,7	90,9	93,8	90,7	91,7
No indígena	95,8	90,5	94,8	96,7	86,8	95,0	96,2	88,8	94,9
Total	95,8	91,9	94,6	96,4	88,7	94,0	96,1	90,3	94,3

Nota: Elaboración propia con base REDATAM del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2024. Cochabamba, abril de 2026.

La tasa de asistencia escolar significa el porcentaje de estudiantes en edad escolar, de 4 a los 17 años, que asisten a los niveles primario y secundario de la educación formal. En Bolivia, la tasa de asistencia escolar alcanzó al 94%; de igual modo, la población que vive en el área urbana, con el 96%, presenta mayor porcentaje de asistencia escolar que la población que vive en el área rural, que llegó al 90%. Por otro lado, tanto la población

indígena como la no indígena presentan casi similares tasas de asistencia escolar, con el 93% y el 95% respectivamente.

En Bolivia, la tasa de asistencia escolar en la primaria alcanza al 95%. En este nivel, la población no indígena, con el 95%, se encuentra en mejores condiciones que la población indígena, que llega al 94%. El pueblo Aymara, con relación a los otros pueblos indígenas, presenta una mayor asistencia en la educación primaria, con más del 96%, ya que los demás presentan porcentajes inferiores a esta cifra. Sin embargo, cabe destacar que el pueblo Tsimané, con el 68%, es el que presenta el menor porcentaje.

La asistencia escolar nacional en el nivel secundario llega al 94%, cifra similar a la del nivel primario. Por otro lado, la población indígena, con el 92%, presenta una tasa de asistencia en la secundaria inferior a la no indígena, que llega al 95%. De manera similar a lo registrado en el nivel primario, el pueblo Tsimané, con el 74%, presenta el menor porcentaje de asistencia escolar en el nivel secundario. Los otros pueblos registraron porcentajes que oscilan entre el 88% y el 94%.

Si bien en éste, el anterior y en los siguientes acápite de este capítulo el pueblo Tsimané presenta, con relación a los otros pueblos indígenas, porcentajes bajos en los indicadores educativos abordados, es menester realizar un estudio de caso con énfasis en las causas y con la participación protagónica de sus organizaciones. Los resultados pueden ofrecer pautas para comprender mejor su situación educativa, desde su contexto sociocultural y político, y gestionar proyectos para mejorar su situación socio educativa.

Sin embargo, la situación educativa peculiar del pueblo Tsimané, que se observa en las diversas tablas en el presente artículo, refleja también lo que pasa con los otros pueblos indígenas que tienen población minoritaria y viven en la Amazonía, el Chaco y el Oriente; los mismos, están subsumidos en la categoría “Otro nativo”. Las razones de este rezago educativo tienen que ver con el aislamiento geográfico y la dispersión comunitaria que contrasta con los pueblos andinos que cuentan con núcleos urbanos densos y una presencia masiva en las ciudades; con el analfabetismo por exclusión lingüística debido a que su lealtad cultural y lingüística no concuerda con la alfabetización y educación regular castellanizante (Sichra, 2009); con el choque entre el calendario escolar y el ciclo de vida comunitario, ya que la escuela formal impone un calendario rígido y estandarizado diseñado bajo una lógica urbana o agrícola occidental (Reyes-García et al, 2010); y con la invisibilidad demográfica y la asimetría de presión política, respecto a los pueblos andinos que poseen mayor peso demográfico y presión política para conseguir recursos y proyectos educativos (Sichra, 2009).

c) Promedio de años de estudio

Tabla 7. Bolivia: Promedio de años de estudio aprobados de la población de 19 años o más, según autoidentificación y área de residencia

Población	Promedios de años de estudio		
	Urbana	Rural	Total
Indígena	10,45	7,63	9,01
Quechua	10,12	6,79	8,38
Aymara	10,97	8,58	9,87
Guaraní	10,39	7,96	9,01
Chiquitano	10,41	8,20	9,39
Mojeño	10,92	8,34	9,97
Afroboliviano	11,05	8,93	10,41
Gwarayu	9,50	8,50	9,33
Leco	11,13	9,29	9,76
Tacana	10,94	9,24	9,84
Tsimané	10,43	4,62	5,64
Otro nativo	9,57	7,24	8,36
No indígena	12,30	8,55	11,76
Total	11,71	7,67	10,86

Nota: Elaboración propia con base REDATAM del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2024. Cochabamba, abril de 2026.

El promedio de años de estudio de la población de 19 o más años de edad en Bolivia, según la Tabla 7, alcanza a 10,7. En el área urbana el promedio de años de estudio (11,7) es considerablemente mayor que en el área rural (7,7). Estas cifras ponen de manifiesto la inequidad de acceso y permanencia escolar de los indígenas, con relación a los no indígenas, debido a que en el área rural, por lo general y donde mayoritariamente vive este sector, existe una oferta incompleta de niveles y grados de la educación regular.

Por otro lado, también se puede observar que el promedio de años de estudio entre la población indígena y la no indígena es notoriamente distinto. En efecto, los no indígenas, con un promedio de 11,8 años, estudian más tiempo que los indígenas que alcanzan a un promedio de 9 años. En el área urbana, la diferencia es de dos puntos: 10 años para los indígenas frente a 12 años para los no indígenas. En el área rural, la diferencia es de un punto: 7,6 años para los indígenas frente a 8,6 años para los no indígenas.

Los pueblos indígenas presentan diferencias poco significativas respecto al promedio de años de estudio. En orden decreciente, el Afroboliviano presenta 10,4; los pueblos Aymara, Guaraní, Chiquitano, Mojeño, Gwarayu, Leco y Tacana presentan promedios superiores a los 9 años; mientras que el pueblo Quechua un promedio de 8 años. Llama la

atención que los pueblos indígenas del Oriente, Chaco y la Amazonía, de modo general, se encuentran en mejor situación que los pueblos de la región Andina.

d) Nivel de escolaridad

Mediante este indicador, de manera general, se hace referencia al nivel escolar que han logrado cursar las personas de 5 años o más, sin importar, de manera específica, el grado hasta el que accedieron (Machaca 2010, pág. 13). En la Tabla 8, se puede evidenciar que el 3,6% de la población boliviana no accede a ningún ciclo o grado de la educación formal. La población indígena presenta un porcentaje superior (5,7%); mientras que la no indígena, un porcentaje inferior respecto del nacional (2,2%).

Los pueblos Tsimané y Quechua presentan porcentajes elevados de personas que no cursaron ningún nivel y grado educativo: 23% y 7,5%, respectivamente. Las tasas de inaccesibilidad a la educación regular de los demás pueblos indígenas oscilan entre el 2,1% y el 5%. Estas cifras también reflejan el mejoramiento en el acceso a la educación regular de la población boliviana, en general, así como de los pueblos indígenas; ya que en el censo del 2001 la tasa de inaccesibilidad alcanzó al 12% (Machaca, 2010, pág. 13).

Si bien el 28% de la población nacional accedió hasta el nivel primario, un 33% de la población indígena cursó hasta este nivel, frente a un 26% de la población no indígena. Los pueblos indígenas tuvieron un acceso diferente y muy próximo al nivel primario que, en términos porcentuales, oscila entre 28% y 36%. Este hecho, inevitablemente, disminuye significativamente el acceso a los otros niveles de la educación regular.

Otro dato que también sobresale en la Tabla 8 es que, a nivel nacional, el 43% de la población mayor de 5 años accedió al nivel secundario. La población indígena, con un 44%, presenta un porcentaje algo superior al de la no indígena que alcanzó al 42%. Los otros pueblos indígenas presentan porcentajes superiores al 38%.

El reporte estadístico muestra también que el 25% de la población nacional accede al nivel superior de la educación regular. Sólo el 18% de la población indígena llega a este nivel, frente al 30% de los no indígenas. Llama la atención que los pueblos Aymara y Afroboliviano, respecto de los otros, alcanzaron porcentajes superiores al 20%, situación que demuestra una fuerte tendencia en la importancia que le otorgan a la profesionalización de su población.

Tabla 8. Bolivia: Nivel de escolaridad alcanzada por la población de 5 años o más de edad

Cifras absolutas

Población	Ninguno	Primaria	Secundaria	Superior	Total
Indígena	226.721	1.303.651	1.727.254	698.525	3.956.151
Quechua	119.717	579.214	609.994	283.399	1.592.324
Aymara	59.310	418.487	709.411	312.265	1.499.473
Guaraní	4.643	32.071	43.390	12.948	93.052
Chiquitano	2.917	28.500	44.584	11.369	87.370
Mojeño	900	9.432	14.888	5.348	30.568
Afroboliviano	570	6.044	11.727	4.816	23.157
Gwarayu	467	6.156	9.130	2.256	18.009
Leco	442	4.768	9.582	2.180	16.972
Tacana	356	5.211	9.240	2.034	16.841
Tsimané	4.074	7.575	5.204	807	17.660
Otro nativo	33.325	206.193	260.104	61.103	560.725
No Indígena	133.050	1.525.786	2.523.275	1.778.449	5.960.560
Total	359.771	2.829.437	4.250.529	2.476.974	9.916.711

Cifras porcentuales

Población	Ninguno	Primaria	Secundaria	Superior	Total
Indígena	5,7	33,0	43,7	17,7	100,0
Quechua	7,5	36,4	38,3	17,8	100,0
Aymara	4,0	27,9	47,3	20,8	100,0
Guaraní	5,0	34,5	46,6	13,9	100,0
Chiquitano	3,3	32,6	51,0	13,0	100,0
Mojeño	2,9	30,9	48,7	17,5	100,0
Afroboliviano	2,5	26,1	50,6	20,8	100,0
Gwarayu	2,6	34,2	50,7	12,5	100,0
Leco	2,6	28,1	56,5	12,8	100,0
Tacana	2,1	30,9	54,9	12,1	100,0
Tsimané	23,1	42,9	29,5	4,6	100,0
Otro nativo	5,9	36,8	46,4	10,9	100,0
No Indígena	2,2	25,6	42,3	29,8	100,0
Total	3,6	28,5	42,9	25,0	100,0

Nota: Elaboración propia con base REDATAM del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2024. Cochabamba, abril de 2026.

El mejoramiento en el acceso a la educación regular, de manera general, por parte de la población y los pueblos indígenas, denota que se está otorgando atención a la educación, en general, así como a la profesionalización. No obstante, cabe señalar que esta situación se debe también a una serie de acciones y estrategias que se desarrollaron desde el Estado, sobre todo, en las dos últimas décadas; nos referimos concretamente al Bono “Juancito Pinto”; al desayuno escolar; y al bono a la excelencia académica para estudiantes del último año y su ingreso libre a las universidades. De igual modo, a las becas de ingreso de estudiantes indígenas a las universidades públicas y privadas, becas para estudiantes indígenas a universidades del exterior (Venezuela, Cuba, Ecuador y España), así como la fundación y funcionamiento de la Universidad Indígena Boliviana (UNIBOL) (Machaca, 2010, págs. 77–85).

e) Acceso y conclusión de la educación superior

Tabla 9. Bolivia: Población que concluyó estudios superiores

Cifras absolutas

Población	Técnico medio	Técnico superior	Licenciatura	Maestría	Doctorado	Total
Indígena	115.983	163.165	386.447	29.679	3.251	698.525
Quechua	40.649	65.157	163.760	12.515	1.318	283.399
Aymara	52.224	74.041	171.147	13.480	1.373	312.265
Guaraní	2.509	2.524	7.273	563	79	12 948
Chiquitano	3.043	2.207	5.715	351	53	11 369
Mojeño	1.043	882	3.218	179	26	5 348
Afroboliviano	907	1.120	2.510	244	35	4 816
Gwarayu	656	438	1.104	51	7	2 256
Leco	544	610	970	52	4	2 180
Tacana	473	432	1.070	52	7	2 034
Tsimané	276	128	374	21	8	807
Otro nativo	13.659	15.626	29.306	2.171	341	61.103
No Indígena	227.435	318.058	1.099.014	121.557	12.385	1.778.449
Total	343.418	481.223	1.485.461	151.236	15.636	2.476.974

Cifras porcentuales

Población	Técnico medio	Técnico superior	Licenciatura	Maestría	Doctorado	Total
Indígena	16,6	23,4	55,3	4,2	0,5	100,0
Quechua	14,3	23,0	57,8	4,4	0,5	100,0
Aymara	16,7	23,7	54,8	4,3	0,4	100,0
Guaraní	19,4	19,5	56,2	4,3	0,6	100,0
Chiquitano	26,8	19,4	50,3	3,1	0,5	100,0
Mojeño	19,5	16,5	60,2	3,3	0,5	100,0
Afroboliviano	18,8	23,3	52,1	5,1	0,7	100,0
Gwarayu	29,1	19,4	48,9	2,3	0,3	100,0
Leco	25,0	28,0	44,5	2,4	0,2	100,0
Tacana	23,3	21,2	52,6	2,6	0,3	100,0
Tsimané	34,2	15,9	46,3	2,6	1,0	100,0
Otro nativo	22,4	25,6	48,0	3,6	0,6	100,0
No Indígena	12,8	17,9	61,8	6,8	0,7	100,0
Total	13,9	19,4	60,0	6,1	0,6	100,0

Nota: Elaboración propia con base REDATAM del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2024. Cochabamba, abril de 2026.

De las 2.476.974 personas que concluyeron la educación superior en Bolivia, el 72% lo constituye la población no indígena y el 28% la población indígena. Este hecho, obviamente, significa que el acceso, permanencia y conclusión de la educación superior es inequitativo y que, pese a los importantes avances en el acceso a la educación regular, es necesario definir políticas para fomentar y promover la profesionalización de la población indígena.

Como se puede observar en la Tabla 9, el 55% de la población indígena, respecto de su población total que accedió a la educación superior, concluyó la licenciatura, frente a un 62% de la población no indígena. A nivel técnico (medio y superior), la población indígena y no indígena presentan porcentajes con una diferencia de 10 puntos; es decir, 40% y 30%, respectivamente. Mientras que en el ámbito del posgrado (maestría y doctorado), con relación a sus respectivas poblaciones, la población indígena accedió en un 4,7%; en contrapartida, la población no indígena en 7,5%.

El acceso, permanencia y culminación de la formación superior de la población indígena si bien mejoró significativamente respecto a los censos anteriores, continúa siendo un ámbito restringido; más aún, cuando se trata de los programas de posgrado. La población indígena accedió y se concentró más en el nivel técnico y la licenciatura; mientras que la población no indígena en el nivel del posgrado.

4. Conclusiones y retos

El análisis realizado a la información sistematizada del Censo de Población y Vivienda del 2024, con base en los indicadores de analfabetismo, asistencia escolar, promedio de años de estudio, nivel de escolaridad y acceso a la educación superior, permite señalar que, pese a los avances significativos registrados en las últimas décadas, la situación educativa de la población indígena en Bolivia, así como de los pueblos indígenas, en relación con la población no indígena, no es igualitaria; ya que las brechas de desigualdad e inequidad históricamente acumuladas persisten en todos los indicadores analizados. Estas diferencias, sobre todo en comparación con los pueblos indígenas de la región Andina, son más críticas y notorias en los pueblos indígenas que viven en el Oriente, el Chaco y la Amazonía.

En el ámbito de la educación regular, el Estado boliviano ha logrado reducir significativamente el analfabetismo, del 13% registrado en el censo de 2001 al 4,8% en el censo de 2024; pese a estos avances a nivel nacional, la tasa de analfabetismo de la población indígena, con el 6,7%, es superior a la de la población no indígena que registró el 3,6%.

La tasa de asistencia escolar nacional alcanzó al 94% de la población en edad escolar; solo difiere en un punto porcentual de la registrada por los pueblos indígenas, que ascendió al 93%. Por otro lado, el promedio de años de estudio de la población indígena, de 9 años, es casi tres años inferior al de la población no indígena, que alcanza los 12 años. Esta inequidad se profundiza en el área rural, donde la oferta escolar, sobre todo en el nivel secundario, es incompleta debido a los factores socioeconómicos, los mismos que tienen una fuerte incidencia en la deserción escolar temprana.

De igual modo, existe una notoria diferencia de 4 puntos porcentuales entre la población indígena que no accedió a la educación regular, con un 6%, respecto a la población no indígena que registró un 2%. En el nivel primario la diferencia es de 7 puntos porcentuales, ya que la población indígena registró un 33% y la no indígena un 26%. En el nivel secundario, la escolaridad alcanzada es casi similar en ambos grupos: 44% en la población indígena y un 42% en la población no indígena.

Respecto al acceso, permanencia y conclusión de la educación superior, si bien se registraron avances en relación con los censos anteriores, este nivel continúa siendo el eslabón más inequitativo de la cadena formativa. Solo el 18% de la población indígena accede a la educación superior, frente al 30% de la no indígena. La brecha se acentúa notoriamente en el posgrado: mientras que el 7,5% de los graduados no indígenas de la educación superior alcanzó la maestría o el doctorado, en la población indígena ese porcentaje apenas llega al 4,7%. Esta concentración de los profesionales indígenas en los niveles técnicos y de licenciatura, como estrategia de inserción laboral inmediata, implica que la diversidad étnica y cultural del país, pese a la vigencia del Estado Plurinacional, no se traduce aún en una equidad epistémica real, ya que los espacios de investigación, los cargos directivos y de toma de decisiones siguen siendo mayoritariamente ajenos a los pueblos indígenas.

Cabe destacar también que existen desigualdades educativas entre los pueblos indígenas; es decir, la situación educativa no es homogénea. Los pueblos Quechua y Aymara de la región andina han logrado mayores avances; mientras que otros pueblos indígenas

con menor peso demográfico, que viven en el Oriente, el Chaco y la Amazonía, presentan altos índices de analfabetismo, baja escolaridad y menor acceso a niveles superiores.

A la luz de este diagnóstico, los principales desafíos que el Estado boliviano debe asumir, con miras a mejorar sustantivamente la situación educativa de la población indígena, son los siguientes: superar la homogeneización del sistema educativo regular mediante políticas educativas diferenciadas que incorporen la lengua materna y la pertinencia cultural como condiciones estructurales; garantizar la permanencia y conclusión del ciclo educativo completo, con especial atención a la transición entre niveles en el área rural; ampliar y sostener las políticas de acción afirmativa en la educación superior y, particularmente, en el posgrado; gestionar políticas diferenciadas para los pueblos indígenas considerando sus matrices culturales; y promover investigaciones focalizadas en los pueblos con mayor rezago educativo, cuyas carencias permanecen invisibilizadas bajo el peso estadístico de los pueblos indígenas con mayor peso demográfico.

En definitiva, los datos referentes a la situación educativa que aporta el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2024, confirman que el camino educativo transitado por la población y los pueblos indígenas en Bolivia es relativamente positivo; sin embargo, aún persisten brechas y desigualdades estructurales para alcanzar la equidad y la pertinencia educativa.

Bibliografía

Chapital, O. (S/f.). Analfabetismo. Su concepto en el mundo y su forma de cálculo en la construcción de indicadores. (<https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v12/doc/1449.pdf>).

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2024). Cuestionario censal. INE.

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2012). Cuestionario censal. INE.

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2001). Cuestionario censal. INE.

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2002). Censo Nacional de Población y Vivienda 2001. Bolivia: Características de la población. INE.

Machaca, G. (2010). Pueblos indígenas y educación superior en Bolivia. El Programa de Admisión Extraordinaria de la Universidad Mayor de San Simón de Cochabamba. Plural.

Observatorio De los Pueblos de Bolivia (ODPIB) (<https://odpib.org/articulos-de-opinion/autonomias-indigenas-escenarios-para-su-acceso-en-el-nuevo-contexto-politico/>).

Reyes-García, V., Kightley, E., Ruiz-Mallén, I., Fuentes-Peláez, N., Demps, K., Huanca, T., & Martínez-Rodríguez, M. R. (2010). The effects of schooling on traditional ecological knowledge: a longitudinal study in an Amazonian indigenous society. *Current Anthropology*.

Sichra, I. (Ed.). (2009). Atlas sociolingüístico de pueblos indígenas en América Latina. FUNPROEIB Andes / UNICEF.